

1.ª edición, 2023

Diseño de cubierta: INGenius

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



© Jesús A. Martínez Martín, 2023  
© Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.), 2023  
Valentín Beato, 21. 28037 Madrid  
Depósito legal: M. 17.684-2023  
I.S.B.N.: 978-84-376-4640-4  
*Printed in Spain*

*A la memoria de mi abuelo Alonso Martínez Lozano, héroe de la patria en Annual (1921) y sargento del Ejército Popular de la República (1937-1939). Fue recluido en el campo de concentración de Aranda de Duero y en los penales de Valdenoceda, Porlier y Torrijos (1939-1943). Fue absuelto en Consejo de Guerra en 1943. Falleció ese año a consecuencia de las condiciones carcelarias, dejando viuda y cuatro menores, en tiempos de hambre y de silencio. Su memoria quedó recluida durante cuarenta años más.*



## Presentación

El origen de este ensayo ilustrado se sitúa en la investigación historiográfica que desplegué, en calidad de comisario, para la exposición *Letras clandestinas, 1939-1976*, organizada por la Imprenta Municipal-Artes del Libro del Ayuntamiento de Madrid y en cuya sede se exhibió entre el 28 de abril y el 30 de octubre de 2016. Las imágenes y un estudio introductorio dieron lugar al catálogo que, con el mismo nombre, se editó aquel año. El propósito fue exponer, con un relato visual, las manifestaciones de la cultura escrita de la clandestinidad, impresa o manuscrita, que circuló durante la dictadura de Franco. En esa dimensión clandestina se había cobijado una amplísima gama de publicaciones y todo tipo de producciones escritas, materiales y documentos, con el denominador común de que todas fueron clandestinas y se atrevieron a circular fuera de los márgenes de la dictadura y a intentar derribarla. En forma impresa, este repertorio consistía en libros, revistas, folletos, prensa periódica, prensa efímera y ocasional, boletines, cuadernitos, hojas volantes, octavillas, carteles, pancartas, pegatinas, calendarios, sellos...; y en forma manuscrita, en periódicos hechos a mano en las cárceles, cartas, docu-

mentos, poesías, informes, pero también pintadas, dibujos, grabados, serigrafías o murales, procedentes de 35 centros públicos o privados de documentación y colecciones particulares, que configuraron un riquísimo y amplio inventario patrimonial de un mundo oculto y ocultado durante mucho tiempo. Sus dimensiones desbordaron todos los presupuestos iniciales y la exposición desveló, solo en la epidermis, la envergadura de un fenómeno cultural, político y social de gran alcance que se desarrolló con fuerza durante cuatro décadas de la historia de España del siglo xx, y que apenas se había visibilizado hasta entonces.

Una vez clausurada la exposición, el estudio continuó multiplicándose al haber tocado y después penetrado en una fibra documental de dimensiones insospechadas y de naturaleza muy diversa que removía las entrañas de la memoria de un mundo sumergido y que fue emergiendo, poco a poco, como un goteo, sin cesar, a la superficie de la historia. La práctica de esta arqueología documental repleta de indicios, objetos y testimonios fue destapando una realidad tangible dotada de sentido y dispuesta a salir de la oscuridad e incorporarse al conoci-

miento de una de las etapas más oscuras de la historia de España. Los vestigios, en forma de periódicos, octavillas o carteles, fueron saliendo de sus numerosos escondrijos, como si ya no quisieran permanecer o circular en el espacio natural, clandestino, para el que fueron creados. La investigación se abrió y se intensificó con nuevos repertorios documentales, materiales que aportaban un valor añadido y testimonios orales o escritos que iban saliendo a la luz de la historia después de haber estado escondidos en la memoria. La consulta de diversos centros públicos y privados de documentación amplió cuantitativamente el estudio y diversificó cualitativamente la investigación.

La clandestinidad existió. Fue una respuesta a la persecución y la represión por parte del Estado vencedor de la Guerra Civil que, de forma implacable, proyectó la eliminación de sus adversarios y el control de sus disidentes. Fue permanente, pues se dilató tanto como la dictadura, y se movió de manera subterránea a impulsos de su capacidad de resistencia, sorteando los procedimientos represivos con un combate de tinta. Lejos de languidecer con el tiempo, se multiplicó para convertirse en un reto difícil de taponar para el régimen. Protagonizada por las organizaciones políticas y sindicales de los perdedores de la guerra, dos décadas después se fue extendiendo más allá de la militancia para expresar el inconformismo, la rebeldía o la disidencia de estudiantes, obreros, curas, vecinos de barriada o intelectuales, ensanchando sus dimensiones sociales y culturales. Tampoco tuvo perfiles ideológicos universales, sino una procedencia política múltiple o sin coberturas políticas e ideológicas precisas, que compartían un gesto transgresor y contestatario para expresar la denuncia o la lucha contra la dictadura. Sus protagonistas, muy diversos, se movieron en una cultura clandestina, como comporta-

miento vital, con una comprensión de la realidad social y política muy distinta de la aparente estabilidad y orden de un régimen incontestable. Pusieron a prueba su imaginación, sus capacidades creativas y sus destrezas en situaciones límite y retaron sin descanso a los poderes de la dictadura, que eran los únicos que entonces conocían bien la fuerza de la cultura escrita y la amenaza que suponía. Eran letras de agitación, panfletarias, por su contenido, pero sobre todo por los gestos de rebeldía en los que descansaban, configurando un tejido de prácticas culturales clandestinas. En su origen creativo fueron las únicas letras libres, porque cualquier forma de expresión estaba mutilada por una censura radical, pero se transformaron en proscritas cuando circularon o pretendieron circular en un régimen de prohibición y persecución. Por eso, la clandestinidad no fue una opción, sino el resultado de la obligación a la que fue condenada una España paralela y subterránea que pretendía expresarse fuera de los márgenes impuestos por la dictadura.

Este libro no es una historia de la oposición política al régimen de Franco, ni de las organizaciones que la practicaron; ni una historia de la censura y de los procedimientos represivos del poder, sino una historia de la cultura escrita clandestina en tiempos de dictadura, que aborda su producción y los circuitos por los que discurrió con todas sus implicaciones sociales, culturales y políticas. Se manifestó en muy diversos soportes, formatos y técnicas, con letras, dibujos o imágenes cruzándose y alimentándose en tantas versiones y contenidos distintos como ilimitadas posibilidades creativas. Fue, al mismo tiempo, muy heterogénea en sus mensajes, propaganda y dimensiones discursivas, pero siempre estuvo apoyada en su capacidad para enfrentarse a los poderes de una dictadura contundente y longeva. Estas actividades clandesti-

nas se encontraron con el muro de la represión y con las dificultades para extender sus misivas al conjunto social, pero poco a poco fueron abriendo grietas que hicieron visibles las contradicciones de la dictadura y poniendo al descubierto la vulnerabilidad de su concepto más querido: el orden público. Por sí mismas, no iban a acabar con un sistema de poder muy consolidado, aunque sus protagonistas clandestinos tuvieron una visión permanentemente distorsionada de la realidad e idealizaron siempre su caída como inminente, pero la erosión que provocaban fue constante, y su visibilidad mayor en los últimos compases de la dictadura de los años sesenta y setenta. Por eso, este libro es también una historia de las gentes sin historia.

Fueron muchos los símbolos en los que la actividad clandestina descansó. Pero entre todos ellos destacaron los aparatos con los que se elaboraron de forma rudimentaria la mayor parte de las octavillas, boletines o periódicos, adaptándose a las difíciles condiciones de la clandestinidad. La técnica más extendida estaba basada en la mimeografía, que permitía reproducir miles de textos de forma rápida, silenciosa y con poco coste a través de multicopistas. Su fabricación casera estaba al alcance de cualquier clandestino que quisiera tirar propaganda, y dependía de pequeñas y simples maquinillas que acabaron adoptando el término «vietna-

mitas» como denominación más extendida en la jerga de la clandestinidad. Se convirtieron en el emblema de la lucha contra la dictadura, lo que equivalía al emblema de la lucha *contra Franco*.

Este empeño de varios años de investigación ha sido posible por el concurso y la ayuda de muchas personas e instituciones, que han facilitado o han puesto a mi disposición los documentos, objetos y testimonios que componen este libro con más de cuatro centenares de imágenes. Los centros públicos y privados de investigación figuran al final de estas páginas. Las personas merecen además aquí el reconocimiento alfabético de su ayuda desinteresada: Agustín Gómez, Almudena Asenjo, Ángeles Puertas, Aurelio Martín Nájera, Beatriz García Paz, Carlos Fernández Rodríguez, Carlos Ramos, Dimas García Moreno, Eddy Allart, Filomena Donoso, Francisco Marín, Inmaculada Zaragoza, Isabel Palomera, Javier Antón, Jesús Ayuso, José Babiano, José Benito Bartres, José Bonifacio Bermejo, Juan Carlos García Bertrán, Manuel Calvo, Marcos Ana, María Carmen Sánchez Biedma, Mayka Muñoz, Miren Barandiarán, Nicolás Sánchez-Albornoz, Óscar Alzaga, Patricia González-Posada, Ramón Adell Argilés, Santiago Martínez y Víctor Díaz Cardiel. Y, desde luego, mi agradecimiento a Raúl García Bravo, editor de la editorial Cátedra, siempre confiando en mí.

Madrid y Alaejos (Valladolid),  
febrero de 2023

